



Sophia, Colección de Filosofía de la
Educación

ISSN: 1390-3861

faguilar@ups.edu.ec

Universidad Politécnica Salesiana
Ecuador

Cornejo Martín del Campo, Hugo
HABLAR DE TECNOLOGÍA SIGNIFICA HABLAR DEL SUJETO
Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, núm. 11, 2011, pp. 11-30
Universidad Politécnica Salesiana
Cuenca, Ecuador

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846104002>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

HABLAR DE TECNOLOGÍA SIGNIFICA HABLAR DEL SUJETO

Hugo Cornejo Martín del Campo*

Se trata del hombre pensando al hombre, en un constante ejercicio de desentrañamiento de humanidad, de actitudes, de amor, revelando identidad humana en la diversidad, incitando sueños, despertando potencialidades dormidas y brindando solidaridad.



Rigoberto Pupo Pupo (1998)

Resumen

Habitamos un mundo que se debate entre temas de mayor importancia como la economía, el mercado y el conocimiento, aspectos todos mediados por la tecnología pero, debemos hacer una pausa y preguntarnos, cuando hablamos de tecnología ¿qué es lo más importante? La respuesta que propongo es que cuando hablamos de tecnología lo más importante es el sujeto. A partir de esta idea central desarrollo algunos puntos que espero contribuyan

* Doctor en Ciencias de la Comunicación Social por la Universidad de La Habana (2004), Máster en Comunicación con mención educativa por la Universidad de La Habana (1999). Catedrático e investigador de la Universidad de La Salle Bajío y el Colegio de Estudios de Posgrado del Bajío. E-mail: hugocornejo@hotmail.com

a la reflexión y a la valoración del individuo que hace uso de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) que se aplican en los espacios de reproducción y generación de conocimiento llamado escuela pero que, también, es un espacio de formación de personas. Para que el uso y la apropiación de las TIC resulten positivos es necesario que se dé una reconfiguración compleja del sujeto en su doble dimensión: personal y colectiva.

Palabras clave: sujeto, TIC, usos, reconfiguración, globalización, instituciones educativas.

Abstract

We live a world that is debated between topics of the major importance like the economy, the market and the knowledge, aspects all middle by the technology but, must do a pause and to wonder, when we speak about technology what is the most important thing? The response that I propose is that when we speak about technology the most important thing it is the subject.

From this central idea I develop some points for that I wait contribute to the reflection and to the valuation of the individual who uses the Technologies of Information and Communication (Tic) that are applied in the spaces of reproduction and generation of knowledge called school but that, also, it is a space of persons' formation. In order that the use and the appropriation of the TIC turn out to be positive it is necessary that one gives a complex reconfiguration of the subject in his double dimension: personal and collective.

Key words: subject, Tic, uses, reconfiguration, globalization, educational institutions.

Introducción

Encontrar las primeras palabras siempre es una gran responsabilidad porque a partir de ellas se desarrolla la construcción de un discurso que será recibido por otras personas. En este caso, dar título a este aporte reflexivo, ha requerido de tiempo cuando creo que, desde un principio, ha estado presente una idea que hace ya varios años trabajo con los alumnos de pregrado y posgrado en los campos de la comunicación y la educación en México.

Esta idea se traduce en una pregunta fundamental para mí, fundamental en el sentido de que establece la base para el desarrollo de una percepción que se requiere integral para hacerla vida. El cuestionamiento parece sencillo, cuando hablamos de tecnología ¿qué es lo más importante? La respuesta para mí es evidente: lo más importante cuando hablamos de tecnología es el sujeto.

A partir de esta idea central desarrollaré algunos puntos que espero contribuyan a la reflexión y a la valoración del sujeto que hace uso de las (TIC) que se aplican en ese espacio particular de reproducción y generación de conocimiento llamado escuela pero que, también, es un espacio de formación de personas.

La columna vertebral de este ensayo¹ está conformada por los siguientes apartados:

- El mundo en que vivimos.
- El sujeto.
- Entre la tecnología y la educación.
- La alfabetización digital.
- Para cerrar (...) para abrir...

El mundo en que vivimos

Hacernos preguntas sobre lo que queremos conocer es una manera de construir el conocimiento y, como primer momento, me gustaría que pensemos acerca del mundo en que vivimos ya que me parece que hoy se considera normal² hablar de la globalización, de la reconfiguración de los Estados nacionales y de la economía total que nos afecta como una enorme ola que va y viene sin detenerse.



Por ello creo que, una vez más, debemos replantearnos “¿Qué es la globalización?, ¿qué elementos nos permiten definirla, reconocerla, sujetarla? Y al respecto, Néstor García Canclini (2000) califica a la globalización como *un objeto cultural no identificado* y esta adjetivación nos permite introducirnos en un fenómeno complejo que puede ser abordado desde diferentes perspectivas y sobre el cual el mismo investigador señala: “No es cierto mucho de lo que se dice sobre la globalización. Por ejemplo, que uniforma a todo el mundo. Ni siquiera ha conseguido que exista una sola definición de lo que significa globalizarse, ni que nos pongamos de acuerdo sobre el momento histórico en que comenzó, ni sobre su capacidad de reorganizar o descomponer el orden social” (Canclini, 2000: 45).

Como señalaba líneas arriba, parece algo normal hablar de globalización y, quizás se podría decir que es evidente lo que se entiende por el término, pero no es tan sencillo ya que encontramos diversas conceptualizaciones para hablar de ella. No parece ser mera coincidencia la recurrencia de expresiones como *aldea global* (McLuhan), *sociedad red* (Manuel Castells), *sociedad informática* (Adam Schaft), *sociedad conquistada por la comunicación* (Bernard Miège), *sociedad de la comunicación* o *sociedad de los mass media* (Gianni Vattimo), *sociedad de la información o de la comunicación* (Ismair de Oliveira Soares), *universo audiovisual* (Pablo Ramos) *sociedad medio céntrica* (Venicio Arthur

de Lima), *capitalismo de la información* (Frederick Jameson) y *planeta media* (Denis de Morales), por citar algunas de las denominaciones con que se le llama y que, en general, se relacionan con la dimensión de la comunicación a través de la tecnología.

Invito a pensar que hay cambios observables en la superficie pero, creo, debemos atender a lo que está por debajo de lo evidente y es que “Vivimos un momento de la historia donde el proceso globalizador del mercado y la influencia cada día mayor de las TIC están creando nuevas mentalidades y formas de ser que se traducen en una transformación del basamento ideológico-simbólico que tiene como características una relativización de los valores (sociales, religiosos, materiales, etcétera), así como una nueva dimensionalización del tiempo, del espacio y la configuración de nuevas maneras de relacionarnos” (Cornejo, 2003: 32-45).

Estas transformaciones de los basamentos ideológicos-simbólicos son parte del discurso científico que analiza los cambios que vive nuestra sociedad como un todo pero debemos atender, es posible hacerlo, a los sujetos en su individualidad y su cotidianeidad. Quiero hacer énfasis en que los procesos de lectura y recopilación de información a los que acudimos desde los espacios académicos se muestran insuficientes si no están siendo contrastados y repensados desde la observación de la realidad.

Por ello, al hablar de globalización, y del mundo en que vivimos, debemos considerar que hay reconfiguraciones en diversos niveles. Por tanto propongo pensar sobre los siguientes tres niveles para re-pensar el proceso globalizador o de integración planetaria:

- a) *Reconfiguración personal*. Cada persona está conectada cotidianamente a una doble entrada de

información: la de la realidad inmediata y mediada por el espacio compartido con otros sujetos y la realidad tecnologizada en la que comparte datos en tiempo real o diferido pero desde espacios virtuales.³

- b) *Reconfiguración institucional*. Las organizaciones, independientemente de su origen y de sus fines, son un espacio social compartido por sujetos que tienen un fin común. Para realizar sus tareas hacen uso de diversas tecnologías entre las que destaca la Internet. La presencia en la Red permite establecer procesos de comunicación con diversos actores y, además, se convierte en constancia de su existencia,⁴ de la manera en que piensan, de lo que ofertan y para mantener abierta una línea de comunicación económica y flexible.
- c) *Reconfiguración regional*. Esta se desarrolla a partir de la matriz amplia de mercado en la que varias empresas u organizaciones, de diversos países se integran desde distintas perspectivas.⁵

Observamos entonces que estas reconfiguraciones participan de un vaivén entre el sujeto individual y los sujetos colectivos que, de manera compleja, rearticulan en cada individuo lo personal, lo institucional y lo regional. Pero ¿existen ventajas derivadas de estos reordenamientos provocados por la ola globalizadora? ¿De qué manera influyen en la vida de los sujetos particulares, institucionales y políticos? ¿Se construyen nuevas identidades regionales, nacionales y personales? ¿Se viven reconfiguraciones cognitivas? ¿Solo lo económico es relevante?⁶

Tratando de dar sentido a estas preguntas propongo pensar en los usos y apropiaciones que hacemos de

la Internet, así como de las Tecnologías de la Información y Comunicación.

Por lo que corresponde a la supercarretera de la información ésta tiene tres características que son:

1. Permite acceder a información de manera rápida y sencilla, lo cual significa acceso al conocimiento.
2. Favorece el contacto con personas con las que no comparten un espacio próximo.
3. Favorece acceder al entretenimiento de acuerdo a las preferencias de cada uno, ya sean estas artísticas, lúdicas o noticiosas.

En el caso de las Tecnologías de Información propongo tres categorías para su estudio.

URI. Usos Relacionados con la Instrumentalidad.

Al hablar de los usos relacionados con la instrumentalidad (URI) nos referimos a los aspectos relacionados con las dinámicas de la cotidianidad en la navegación. Se pretende reconocer los lugares desde donde se hace la conexión, identificar las destrezas que han desarrollado para navegar en la red, para qué la usan principalmente y si realizan diversas actividades mientras navegan.

URAP. Usos Relacionados con la Actividad Preferente.

En este apartado se considera atender a los usos que realizan los usuarios en función de la actividad que realizan preferentemente. Pensamos aquí, por ejemplo en los usos que hacen los estudiantes; los usos que hacen los profesionistas; los usos que hace un ama de casa; los usos que hace una empresa o un gobierno entre otros.

En este caso creo que considerar los usos relacionados con la configuración de la mentalidad puede ser el más importante ya que atiende específicamente a la manera en que la mente del usuario se va adaptando al medio y va transformando su manera de observar y pensar la realidad compleja. Es usual escuchar que la Internet enajena, que hace perder el tiempo a la gente, que nos hace flojos, pero, estamos preguntándonos ¿Qué está sucediendo realmente en la mente de las personas?



El sujeto

Hacer preguntas es un paso determinante en la construcción del conocimiento y, llegando al punto que atiende al sujeto, nos preguntamos: ¿Qué es sujeto? ¿De qué manera es importante la sociedad para la realización del sujeto? ¿Cuál es la mejor manera que tenemos para explicar y comprender al sujeto? ¿Desde una mirada organicista que viene del siglo XIX? ¿Desde una perspectiva sistémica? ¿Cómo una entidad ya hecha? ¿Existen mitos para explicar al sujeto? ¿Podemos entender mejor a los sujetos conociendo la sociedad en que son formados? ¿Los sujetos reflejan a la sociedad de la que forman parte?

Asumamos que vivimos una impresionante racionalización de lo que debemos comprender por ser humano y esta densificación del sujeto se da desde diferentes campos del conocimiento. Se habla de que somos un *ser bio-psico-social* pero creo que debemos considerar que esta descripción amplia y racional puede ser descrita con otros conceptos, por ejemplo, decir que el hombre es un *ser comunicativo-emocional y tecnologizado*.

Se habla de una nueva sociedad, con nuevos canales de comunicación, con nuevas formas de relacionarse, de reproducirse. Se habla de ella pero no se dan respuestas contundentes, precisas para sirla, se hace uso de mitos relacionados con los nuevos modos de estar juntos⁷ y “este nuevo mito fundacional es el de la sociedad interconectada, de la sociedad globalizada en donde todos somos uno y el mismo, pero bajo la óptica de este nuevo mito fundacional, las identidades se convierten en un problema. Por un lado, el mito de la globalidad y de la sociedad de la información reclama al sujeto haciéndolo verdaderamente sujeto y explotando todas sus características individuales como distintas de los demás; pero por otra lado, la globalidad plantea el requisito de la *gran comunidad* en donde todos podemos coexistir pacíficamente” (Cazas, 2003: 120).

Esto nos conduce a lo que Raúl Fuentes señala cuando dice que “los objetos de estudio que es necesario reformular no son solo los productos tecnológicos nuevos como tales, o las tecnologías como lógicas de uso de determinados recursos, se les considere ‘nuevas’ o no. Se trata de algo mucho más amplio y profundo: los cambios en las relaciones socioculturales entre sujetos y sistemas, en la organización de la vida cotidiana y de sus representaciones cognitivas, en la distribución de las posiciones de poder y del control de los espacios y los tiempos en los que se sitúa toda actividad humana” (Fuentes, 2001: 233).

Y es que, generalmente, cuando se habla de tecnologías suele ignorarse al sujeto cuando la centralidad debe de estar precisamente en él ya que el artefacto es solo un canal material que permite la realización de la persona a través de una acción que supone una intencionalidad; así, “frente a los modelos, abarcadores por definición, y a la búsqueda de las regularidades, estudiar al sujeto supone interesarse por

la producción de sentidos múltiples, por las diferencias y las excepciones” (Corona en Orozco, 2000: 105).

Lo anterior, como cualquier idea que se expresa, puede y debe ser debatido pero es importante sumarnos a las palabras de Cornelius Castoriadis (2005) cuando señala que: “no estamos interesados en el hombre solo porque somos hombres. Debemos interesarnos en él porque, de todo lo que conocemos, el impresionante nudo de problemas relacionado con la existencia humana, junto con el tipo ontológico, que el hombre representa, no se puede reducir sólo a la física o a la biología” (Castoriadis, 2005: 13).

Entre la tecnología y la educación

Desde finales del siglo XIX la sociedad entró en una dimensión donde la posibilidad de conocer a través de los medios de comunicación⁸ provocó un nuevo fenómeno que sorprendió a la gente y que muchos pensaban como *cosa de magia*.

Con la llegada del siglo XX y casi a mediados del mismo apareció la televisión y, desde entonces hemos tenido puesta la mirada sobre esa pantalla que se introdujo en nuestros hogares, ahora nos damos cuenta de que debemos dirigir nuestra vista hacia otra pantalla: la de la computadora personal que nos permite redimensionar nuestras capacidades de comunicación y de búsqueda de información.

Entonces ¿La tecnología se vincula con nuestras maneras cotidianas de vivir? ¿Nos ayuda a conocer e interpretar el mundo en que vivimos? Giovanni Sartori señala que “nos encontramos en plena y rapidísima revolución multimedia. Un proceso que tiene numerosas ramificaciones (Internet, ordenadores personales, ciberespacio) y que, sin embargo, se caracteriza por un común denominador: tele-ver, y, como consecuencia, nuestro video-vivir” (Sartori, 1998: 11).

Pero, ¿qué son estas novedosas tecnologías que permiten una mayor participación del tradicionalmente llamado receptor? aquí las entendemos como el conjunto de innovaciones en los campos de la electrónica y la informática, que permiten al hombre una comunicación más rápida y de mayor calidad a través de los medios, así como el manejo de grandes cantidades de información y entre las características que tienen estas se encuentran la rapidez, calidad, reducción del trabajo humano, reducción de costos, las distancias se eliminan y hay una mayor capacidad en un volumen menor.

Si observamos con atención la definición presentada encontramos los elementos que caracterizan a esta comunicación en tiempos de globalización:

- Rapidez en el proceso de transmisión de datos.
- Mayor calidad técnica en imagen y audio.
- Se manejan mayores cantidades de datos en espacios y soportes más pequeños.
- Hay modificación en las rutinas de trabajo (Teletrabajo).
- Hay una reducción en los costos de uso para el usuario final.
- Las distancias se anulan a través de las TIC.

Educación es un concepto parecido al de comunicación en el sentido de que ambos son polisémicos y pueden ser entendidos de diversas maneras. Consideremos por ejemplo que al hablar de educación se piensa en la transmisión de conocimientos desde un profesor hacia un grupo de alumnos, también se puede entender como cortesía o urbanidad y otra acepción nos la muestra como el nivel educativo que posee una persona, lo cual se relaciona directamente con el número de años en un sistema escolar donde se van obteniendo acreditaciones o grados.



La educación y su sistematización en lo social y en sus prácticas pedagógicas han tenido una presencia vital a través de la historia. Encontramos manifestaciones como la Academia de Aristóteles, los monasterios que durante la Edad Media conservaron y controlaron el conocimiento en el mundo cristiano; después tenemos a la Ilustración y, en el caso de América Latina, la independencia de las colonias españolas trajo consigo la necesidad de crear instituciones que se dedicaran a la educación de las clases que habrían de gobernar las nuevas naciones.

Este proceso histórico nos muestra la importancia del campo educativo en el desarrollo de la sociedad y de los países. En el caso de la educación en México encontramos que siempre ha estado presente en el discurso político como un aspecto fundamental para el progreso nacional y a través de diversos gobiernos se han planteado tres condiciones para el desarrollo de esta área. Estas tres circunstancias, aplicables aún hoy, lo cual nos habla de la trascendencia del fenómeno educativo, son:

- La actualización de los métodos, técnicas e instrumentos para dinamizar el proceso enseñanza-aprendizaje.
- La extensión de los servicios educativos a una población tradicionalmente marginada, mediante la aplicación sistemática de medios pedagógicos modernizados.
- Flexibilidad del sistema educativo para facilitar la movilidad horizontal y vertical de los educandos entre la diversidad de tipos y modalidades del aprendizaje (Robles, 1981: 221). Tenemos así tres características básicas para el desarrollo de la educación que son actualización, extensión y flexibilidad. Ellas nos hablan de una actitud frente

al fenómeno y lo conducen hacia una actividad que implica la reflexión filosófica entendiendo que “El saber filosófico es integrador en su esencia, totalizador, complejo, cosmovisivo y cultural (es decir) Une en estrecha unidad conocimiento, valor, praxis y comunicación” (Pupo, 2004: 2).

Sin embargo esta mirada filosófica, por su carácter integrador y complejo, se encuentra ante una situación que algunos comparan con el desarrollo de la imprenta cuando los libros se volvieron relativamente accesibles a todo el mundo, sin embargo, las Tecnologías de Información y Comunicación tienen una particularidad que es la gran cantidad de información disponible y la imposibilidad de acceder a toda ella.⁹

Es así que “Este masivo flujo de información y conocimiento implica un complejo proceso con un alto grado de incertidumbre; y existe el riesgo de polarizar a las respectivas sociedades entre los que tienen acceso e incluso pueden evaluar e interpretar este conocimiento y los que estén excluidos del mismo. La capacidad de acceso y, con base en ello, de comprender y crear, constituye la función básica de la educación” (Ruiz, 1997: 7).

Asimismo, la educación no solo se inscribe en el campo de la cultura sino que le da sentido y es que la cultura es “ante todo, encarnación de la actividad del hombre que integra conocimiento, valor, praxis y comunicación” (Pupo, 2004: 7) y esta condición de la culturalidad implica en sí misma “La formación de un nuevo tipo de profesores, así como los alumnos y estudiantes abiertos a este proceso de auto-aprendizaje, serán la base para enfrentar los retos sociales y económicos de México en el siglo XXI” (Ruiz Durán, 1999: 8).



Hay que considerar que “la sociedad del conocimiento no se lanzará por decreto, sino como resultado de un amplio consenso entre sindicatos, empresarios, gobierno y sociedad civil en general” (ídem), es decir, se hace necesaria la creación de una conciencia y, “la conciencia es reflejo mediado por múltiples determinaciones y condicionamientos del ser social. La conciencia es el ser consciente. El modo en que el hombre refleja la realidad. Es decir que la reproduce a través de imágenes subjetivas. Por tanto, la conciencia no es otra cosa que el ser consciente y el ser de los hombres, un producto de su vida real y práctica” (Pupo, 2004: 4).

En el ámbito educativo tomar en cuenta a todos los actores participantes y comprender de qué manera se relacionan entre ellos y cuáles son los usos y apropiaciones que hacen de las tecnologías es pertinente ya que “Al finalizar el siglo (y comenzar uno nuevo) la universidad ha surgido como la puerta de acceso a la sociedad del conocimiento, no en una perspectiva formal, sino en el sentido más amplio que la propone como un espacio de innovación permanente e integral, clave para la articulación de una nueva concepción social para alcanzar un crecimiento autosostenido, que incorpore un desarrollo más equitativo” (Ruiz, 1997: 11). Y se debe considerar que, para que la educación se convierta en un soporte fundamental para el desarrollo, no se trata solamente de contar con grandes presupuestos sino que se deben trabajar aspectos relacionados con la persona. Es decir con actitudes, autopercepciones, estima y confianza en la capacidad de los sujetos.

Por otra parte recordar que, tradicionalmente, se deja una gran responsabilidad en los profesores, de acuerdo al modelo clásico de educación y lo vemos cuando Ruiz Durán apunta que “el elemento fundamental para el aprovechamiento integral de estos medios será el talento de los educadores para fomentar las capacidades de análisis, ob-

servación e interacción de los estudiantes” (ídem: 88) y habla de la educación a distancia poniendo como ejemplo los sistemas de educación a distancia.

La alfabetización digital

Vivimos en la llamada sociedad del conocimiento y el concepto nos conduce hacia lo que algunos llaman Alfabetización Digital (AD) ya que la revolución digital caracteriza al tercer milenio y ha originado nuevos lenguajes, novedosas formas de comunicar y entornos de comunicación que requieren destrezas diferentes lo que nos muestra que es necesario que aprendamos a utilizar la tecnología digital y los lenguajes multimedia.

También hay que señalar que “no podemos centrar la alfabetización digital en torno a una herramienta como el ordenador y su manejo, no podemos limitar nuestros objetivos a la capacidad de decodificar y codificar información digital. La alfabetización digital no solo nos ha de dar acceso a la información, sino que, a través de ésta, ha de proporcionarnos acceso al conocimiento” (Gutiérrez, 2003: 16) y es que “El ciberespacio se presenta a las nuevas generaciones como un nuevo medio de comunicación y ámbito de interacción y aprendizaje (...) La persona alfabetizada será aquella capacitada para moverse en ambos mundos, el real y el virtual, y, dado que el fin último de la educación es la superación personal y el bien social, la persona alfabetizada, al procurar una sociedad más justa, deberá también contribuir a la formación de un ciberespacio abierto a todos y en beneficio de todos” (op. cit.: 28).

El uso de la Internet nos muestra que la información en grandes cantidades es ahora una realidad que tenemos que aprender a manejar por lo que debemos asumir que nos encontramos en un espacio complejo entre la in-



formación y el conocimiento, además el exceso de información podría dificultar el conocimiento y, el conocimiento no es el espejo de las cosas o del mundo exterior. Todas las percepciones son a la vez traducciones y reconstrucciones cerebrales, a partir de estímulos o signos captados por los sentidos” (Morin, 1999: 6) por lo que hace falta considerar las mediaciones que realiza el sujeto sobre la información encontrada y las maneras en que la usa.

La mirada bancaria que se ha privilegiado en la educación, como expresaba Paulo Freire, debe ser transformada, no por la aparición de nuevos elementos tecnológicos sino por una nueva mirada sobre el sujeto pues el conocimiento sólo se produce tras una adecuada asimilación de la información y en la sociedad del conocimiento el más rico es el poseedor del conocimiento, el sujeto capaz de interpretar y hacer suya la información, capaz de transmitirla y facilitar a otros su aprovechamiento con lo cual reafirmamos nuestra intención e invitación a que se privilegie la mirada en el sujeto y no se establezca la centralidad sobre la tecnología o sobre los grandes volúmenes de información que existen en la Internet y otros formatos de las TIC.

Para cerrar (...) para abrir...

Señalar que hablar de tecnología significa hablar del sujeto puede ser considerado como un atrevimiento donde se acostumbra considerar a los productos como suficientes en sí mismos dejando de lado al creador de los mismos. En el caso de las TIC debemos ser claros que son una creación del ser humano y que cada sujeto, aunque haga usos similares de dichos instrumentos, reconfigura su mentalidad y su manera de ser y estar en el mundo social.

A partir de las ideas presentadas en este trabajo y de la experiencia como docente e investigador me gustaría compartir algunas recomendaciones que, reitero, puede ser reinterpretadas por cada uno y aplicadas de acuerdo a las condiciones contextuales propias pero, creo, que su principal valor radica en la idea de poner en común una intención: la de crecer como personas a través del uso y apropiación de la tecnología.

Recomendaciones



1. Asumir el uso de las TIC como un espacio de conocimiento abierto para el proceso de enseñanza-aprendizaje.
2. Considerar que el uso de las TIC depende más de los intereses particulares que de la formación profesional de los profesores o de los lineamientos institucionales por lo cual planteo que es necesario un cambio de mentalidad entre los profesores y la institución para valorar positivamente el uso de las TIC.
3. Promover el uso de las TIC para mantener una mejor comunicación del profesor con sus alumnos y de la institución con todos los elementos de la institución.
4. Las instituciones educativas deben proporcionar a los docentes cursos donde aprendan a diseñar materiales para ser usados en el aula y mejorar el proceso educativo pero dichos cursos deben tener formatos más novedosos y considerar el acceso de los docentes a dichas tecnologías.

Hoy sabemos que el tema de las TIC ocupa un lugar primordial en el desarrollo de la humanidad de este siglo XXI y que las instituciones educativas le dedican cada vez mayor atención. Sin embargo reitero que el equipamiento tecnológico y el acceso a nuevas plataformas no garantiza el éxito de su uso en tanto no se considere la centralidad del sujeto cuando hablamos de tecnología.



Notas:

- 1 Dice el Dr. Rigoberto Pupo que “Es en sí mismo, el ensayo, una escritura crítica de reflexión y búsqueda en torno a problemas sensibles del hombre o relacionados con él. Un discurso, a veces con ribete agónico, en función de las disyuntivas que presenta la realidad humana y su discernimiento por elegir lo que humanamente se considera más racional por parte del escritor. Por eso en su interior hay una intencionalidad expresa que signa la lógica del problema, pero ajeno a fórmulas o esquemas preconcebidos. Hay recursos técnicos –propios de cada escritor– pero coloreados por su subjetividad indagadora y su capacidad personal”. En *El Ensayo como búsqueda y creación*. Hacia un discurso de aprehensión compleja. Universidad Popular de la Chontalpa. México.
- 2 Hablar de lo normal supone algo que se pretende estable pero ahora la normalidad es algo relativo, lo normal implica incorporar nuevas formas de hacer las cosas, actualizar el software de la máquina y el de nuestro cerebro.
- 3 Al hablar de *espacio virtual* debemos repensar que no se trata de un lugar no existente sino que es un espacio físico que requiere de soportes tecnológicos diversos para ser codificado y decodificado. Por ejemplo, las señales de radio. Un ejercicio que me gusta realizar en clase es tener un aparato receptor de radio y que los estudiantes lleven estambres de colores. Por cada señal que captamos se cruza el salón con un cordón y, al final del ejercicio, encontramos que es difícil transitar por el espacio cuando le damos corporeidad a las frecuencias captadas por el aparato receptor.
- 4 Esta constancia se traduce en compartir su filosofía, los productos o servicios que ofrecen y permite mantener abiertos canales de comunicación fluidos, eficientes y económicos.
- 5 Estas perspectivas dependen de la naturaleza de la organización y pueden ser económicas, políticas, educativas, culturales, sociales, etc.



- 6 En el caso de las reconfiguraciones institucionales y regionales, en América Latina tenemos acuerdos promovidos por el pensamiento neoliberal, identificado a través del *pensamiento único* y la *matriz de mercado*. Entre estos acuerdos comerciales están el CARICOM, el MERCOSUR, EL TLC, el ALCA, etc. Esta gran red de comercio mundial nos muestra o, parece mostrarnos, un solo mundo con una sola voz importante, (...) la fascinación por las tecnologías, su economía y perspectivas, los modos y los conformismos refuerzan el pensamiento único. Éste, tan cercano a los intereses y tan alejado de los valores, identifica la “revolución de la comunicación” con el progreso y la modernidad. (Wolton, 2000b: 16).
- 7 Touraine, Alain (1999) ¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global. FCE, Brasil. Martín-Barbero, Jesús (1987) Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista. FELAFACS y GG, México.
- 8 Tenemos como referencia la primera proyección del cinematógrafo realizada por los Hnos. Lumière en la ciudad de París en el año de 1895.
- 9 Al hacer una consulta en el buscador Google sobre algunas palabras encontramos los siguientes resultados: Educación 298 000 000, TIC 192 000 000 y Sujeto solamente 32 800 000. Como podemos apreciar es una gran cantidad de resultados pero, además, llama la atención la baja cantidad de respuestas ante el detonante Sujeto, lo que nos muestra nuevamente que se debe atender al mismo con mayor atención.

Referencias Bibliográficas

Textos

PUPO PUPO, Rigoberto

1998 *Apreensión Martiana en Juan Marinelo*. La Habana: Editorial Academia, Serie Tributo.

CASAS PÉREZ, María de la Luz

2003 s.e. 120.

CASTORIADIS, Cornelius

2005 *Ciudadanos sin brújula*, México: Ediciones Coyoacán, 2ª.



- CORNEJO MARTÍN DEL CAMPO, Hugo
 2003 “Transformación del basamento ideológico-simbólico en el nuevo siglo”, en *Intersecciones n.º 1* publicación cuatrimestral del Centro de Investigación de la Comunicación, México: A.C.
- CORONA BERKIN, Sara, en Orozco Guillermo
 2000 *Lo viejo y lo nuevo*, España: Ediciones de la Torre.
- FUENTES NAVARRO, Raúl
 2001 *Comunicación, utopía y aprendizaje, Propuesta de interpretación y acción 1980-1996*, México: ITESO.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús
 1987 Procesos de comunicación y matrices de cultura. Itinerario para salir de la razón dualista. México: FELAFACS y GG.
- MORIN, Edgar
 1999 *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO, Francia.
- PUPO PUPO, Rigoberto
 2004 *Identidad y subjetividad humana en José Martí*, México: Universidad Popular de la Chontapa.
- ROBLES, Martha
 1981 *Educación y Sociedad en la historia de México*, México: Siglo XXI, Editores.
- RUÍZ DURÁN, Clemente
 1997 *El reto de la educación superior en la Sociedad del Conocimiento*, México: ANUIES.
- SARTORI, Giovanni
 1998 *Homo Videns*, México: s.e.
- TOURAINÉ, Alain
 1999 ¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global, Brasil: FCE.